



La balsa de riego de Formentera ha entrado en funcionamiento. La infraestructura, que tiene una capacidad de 88.000 m³, permitirá regar 114 hectáreas y dar servicio a 69 regantes a través de 24 kilómetros de sistema de riego.

El conseller de Medio Ambiente, Agricultura y Pesca Vicenç Vidal ha presenciado la puesta en marcha de la infraestructura acompañado del president del Consell Insular de Formentera, Jaume Ferrer, el director general de Agricultura y Ganadería, Mateu Ginard, y el conseller de Presidencia de Formentera, Bartomeu Escandell.

En una visita a una de las fincas que puede aprovechar esta agua para sus cultivos, el conseller Vicenç Vidal ha destacado la importancia de una balsa que "permite el reaprovechamiento del agua depurada, que mezclada con agua desalada, ofrece uno de los mejores tratamiento terciarios de las Illes Balears".

Por otra parte, Jaume Ferrer ha celebrado la puesta en funcionamiento de la balsa "ocho años después de la finalización de la obra" y ha avanzado que el Consell destinará recursos para formar a los interesados en el uso y la gestión de una infraestructura que "debe servir para poner en valor el campo de Formentera y reactivar su actividad".

En este sentido, Joan Ferrer, presidente de la Comunidad de Regantes ha querido agradecer que este proyecto haya culminado además de decir que, "tenemos tierras, tenemos agua y tenemos ilusión. Ahora falta ponerlo en marcha hasta tener una producción que sea rentable".

La infraestructura, reivindicada por el sector agrícola desde el 2003 y que contó con una inversión de 8.217.764,38 €, se finalizó y se recepcionó en 2009, pero no se puso en marcha. El estado de abandono en el que quedó a lo largo de los años ha hecho necesaria una nueva inversión de 294.116 € en esta legislatura para su puesta en marcha definitiva.

El agua, a diferencia de otras balsas de riego, debido al gran alto contenido de cloruros, pasa por una planta desaladora que la trata previamente antes de ir a parar a la balsa para poder ofrecer agua apta para el riego a los agricultores.

Las Illes Balears cuentan con de 13 infraestructuras de regadío con aguas depuradas que permiten regar 3.600 hectáreas: 2.820 en Mallorca, 691 en Menorca, 114 en Formentera y 85 en Eivissa.